# OUTSIDE ROOM

## The Room That Isn't One Of The Ten



# LA HABITACIÓN DE FUERA DE GILLETTE

*La habitación que no es una de las diez*

Había escrito una saga rural, no intelectual, porque mis estudios no me habrían permitido otra cosa. Con un 4 en italiano, solo conseguí sacarme el título gracias a los méritos deportivos, a una mujer y a un director que supo apreciar el regalo de cinco litros de mi vino.

Jajajaja.

Quería ofrecer a la gente un ejercicio para la mente, y para eso no hacía falta ni una licenciatura ni un doctorado. Había creado diez habitaciones y creía haber cerrado un capítulo de la vida de todos, pero miré a mi alrededor y me di cuenta de que me había dejado algo fuera.

¿Qué?

A mí.

Con mis imperfecciones, mis vicios, mis rasgos, las partes engañosas, mi susceptibilidad, mis ganas de revancha, lo absurdo contenido en un formato, y luego esa costumbre de recibir atención constantemente sin ser en realidad interesante, cosa que siempre me hizo sonreír.

Sí, siempre había alguien a mi lado que quería enseñarme el camino, las cosas que debía hacer, cómo debía hacerlas, por qué debía hacerlas, casi como si quisiera iniciarme en algo. Pero yo no estaba dentro de una orden religiosa ni de una espiritual. Estaba dentro de mi propia vida, donde tener que aprender algo era lógico, pero que me dijeran cómo hacerlo, no.

No lo alarguemos, porque todo lector se cansa y quiere saber el final. Quizá algún día empiece a escribir el final al principio de una historia, para que todos entiendan que el final es el único comienzo verdadero.

Antes de sentarme a esperar la muerte, buscaré siempre el lugar ideal para hacerlo. Pero créeme, entre tantas opciones y tantas posibilidades, no encuentro un lugar mejor que los brazos de una mujer. Aunque no sea la mía, no importa. Me da bastante igual.

Jajajajaja.

Es el mejor lugar, el lugar donde todo se originó y donde todo termina. Pero nadie llega a ser nunca tan inolvidable como un escrito.

---

*Ferdinando*

*P. D.: Soy un hombre de palabra y las mujeres lo reconocen, y eso compensa unas cuantas actuaciones poco lucidas.*